

www.amicsdelspelegrins.org

# VESTIGIUM VIAE

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE "AMICS DELS PELEGRINS A SANTIAGO-BARCELONA"  
INSCRITA EN EL REGISTRO DE ASOCIACIONES DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA CON EL Nº 16972  
AÑO XVIII Nº73 ENERO, FEBRERO Y MARZO DE 2014



Pintura del siglo XVI representando al apóstol Santiago en la ermita de Ntra. Sra. de Solers, en el municipio de Tiurana, comarca leridana de la Noguera. Camino Jacobeo del Segre. La imagen ha sido retocada ligeramente por medios fotográficos para darle mayor realce.

Fotografía: Roberto Fernández Bécars.

## VILLAESCUSA DE PALOSITOS: PROHIBIDO EL PASO

*En agradecimiento al esfuerzo y al tesón de la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca. Sin el trabajo de ambas, la defensa de este tramo del Camino de Santiago no habría sido posible.*

*En reconocimiento a la generosidad de los dueños de la Finca de San Román (Villaescusa de Palositos), por su ayuda desinteresada a esta causa y a los peregrinos por facilitar la celebración de cada edición de la Marcha de las Flores.*

Visité por primera vez Villaescusa de Palositos el 29 de abril de 2006. La excusa fue acudir a la llamada de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca para recorrer una etapa del Camino de la Lana, la que une Salmerón y Viana de Mondéjar. Este pueblo alcarreño, que llegó a tener 150 habitantes en 1920, quedó completamente deshabitado a finales de los años 70. Las causas de su despoblación tuvieron que ver con varios aspectos: la crudeza de las condiciones de vida, con una economía precaria basada en la agricultura y la ganadería de subsistencia; la ausencia de carreteras de acceso; la falta de médico en el pueblo, el desarrollismo de la época, que prometía una vida mejor en las ciudades. A todo ello se sumaba el tradicional abandono de los poderes públicos hacia las zonas rurales deprimidas.

La prosperidad conseguida lejos de su lugar de origen hizo que la mayoría de los descendientes de Villaescusa de Palositos vendieran pronto sus escasas propiedades en el pueblo. Beneficiándose del interés de los vendedores (siempre a la baja), la mayor parte de las tierras y casas pasaron a manos de la mercantil Villaescusa, S.A. cuyo dueño José Ramón Lázaro, valló después todo el perímetro de lo que había sido el término

municipal (unas 2.870 Has.).

Los caminos fueron cerrados por completo en 2006 y todas las casas del pueblo fueron sistemática y progresivamente arrasadas, incluidas las viviendas particulares que nunca fueron vendidas, así como edificios e instalaciones municipales (Ayuntamiento, calles, plaza, frontón,...). Hoy el pueblo ha desaparecido y sólo se mantienen en pie, en precario e incierto equilibrio, las tapias del cementerio municipal y la iglesia de la Asunción (románica del s.XIII), propiedad del Obispado de Sigüenza-Guadalajara.

Al entrar en aquel lugar por primera vez, la indignación e impotencia eran los sentimientos que dominaban a todos los participantes. No podíamos dar crédito de que los poderes públicos se desentendiesen por completo de su obligación de hacer cumplir la ley y enviaran a la Guardia Civil para proteger a los infractores de las normas en perjuicio de quienes, en uso de su legítimo derecho, pretendíamos el libre acceso por caminos públicos y que los vecinos pudiesen llevar flores a sus muertos enterrados en el cementerio municipal.

Tras largas e intensas "negociaciones", sólo conseguimos que el jefe de la patrulla de la Guardia Civil nos transmitiese la orden que le dio el dueño de Villaescusa, S.A.: "Está bien, el dueño nos dice que les deja a ustedes pasar durante dos horas para visitar el cementerio". A regañadientes, hubo quien le espetó que entraríamos porque teníamos derecho a pasar, no porque alguien, graciosamente, se arrogara poderes que no le correspondían. Instantes después hollamos sus desiertas calles, la plaza del Coso, visitamos su iglesia y las flores llegaron a su destino: honrar a sus antepasados enterrados en el cementerio municipal. Finalmente, una respetuosa oración se elevó en su recuerdo en aquel humilde camposanto. Algunas lágrimas de los allí presentes daban fe de las emociones que experimentamos todos en esos momentos. Precisamente, este sencillo acto de llenar de flores el cementerio, dio nombre en lo sucesivo a esta jornada reivindicativa.

Al año siguiente (2007), se celebró la



II Marcha de las Flores, pero éstas no pudieron llegar a su destino. No pudimos traspasar la puerta de El Regullín, que corta el acceso al pueblo, cerrada a cal y canto y defendida por la Guardia Civil. Allí fui testigo directo de las amenazas de detención de uno de los agentes a una mujer, a la que le impidió el paso a pesar de que esgrimía en sus manos la escritura de propiedad de su casa en aquella localidad. Aquella vez el despotismo y la intolerancia se impusieron a la razón y al imperio de la ley. Los amigos de Villaescusa de Palositos denunciaron los hechos en todas las instancias y airearon tanto el asunto en los medios de comunicación (incluido un capítulo de "Línea 900" de TVE) que desde entonces ya no se nos ha vuelto a impedir entrar en el pueblo en estas citas anuales, aunque el resto del año los caminos públicos de acceso al pueblo permanecen absolutamente cerrados. El SEPRONA denunció también el cierre de una de las vías pecuarias y ya hay sentencia firme que obliga al dueño de Villaescusa, S.A. a dejar el paso expedito por dicha vía.

En ninguna edición de la Marcha de las Flores (y ya son ocho) han faltado peregrinos llamados por las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca y de Albacete, a los que se han ido sumando otras muchas. Tampoco han faltado nunca a la cita los Amigos de Villaescusa de Palositos, que en 2012 nombraron socios de honor a las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca y de Albacete. La lucha tenaz y pacífica por recuperar sus derechos y el amor por su pueblo nos enorgullece por dicho nombramiento.

En 2013 ni la lluvia, ni el granizo, ni el lodazal en que se había convertido los

caminos impidieron nuestra cita anual para reclamar nuestros derechos. Los hijos del pueblo han vuelto a llevar flores a sus muertos. DE nuevo pudimos comprobar la desidia de las autoridades con aquel lugar: El cementerio sigue en ignominioso e indecentes descuido y la iglesia de la Asunción, uno de los pocos edificios románicos firmado por su constructor (en una piedra de su fachada grabó: "Gilem fecit hac ecclesia" –Gilem construyó esta iglesia–), amenaza con derrumbarse. Su abandono en

completo e intolerable, máxime desde que, en el año 2000, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha gastó 4.600.000 de pesetas para realizar trabajos de consolidación (algunos de ellos tan discutibles como la retirada completa de su cubierta). En 2012, la Consejería de Cultura declaró dicho edificio Bien de Interés cultural. Tampoco estaría de más que el obispado, su legítimo propietario, se esforzase un poco e hiciese algo para evitar que se hunda. Su ruina es signo evidente de un

país que desprecia su patrimonio histórico, artístico y cultural.

Agradezco a esta tribuna peregrina la oportunidad que nos da para animar a todos los amantes del Camino de Santiago a defenderlo de todos los atentados que sufre. Os invito, pues, a participar en la próxima edición de la Marcha de las Flores, el domingo más cercano al 15 de mayo de 2014, festividad de San Isidro Labrador.

¡Ojalá que la IX edición, sea para celebrar el restablecimiento del libre paso por este tramo del Camino de la Lana y para que se confirme la restauración de la iglesia y del cementerio de Villaescusa de Palositos!

**Pedro Antonio Serrano**

